

Proyectando lo oculto de la cerámica pre-hispánica de Diriá, Granada

MSc. Kevin González Hodgson

Proyectando lo oculto de la cerámica pre-hispánica de Diriá, Granada

Projecting the hidden of the pre-hispanic ceramics of Diriá, Granada

MSc. Kevin González Hodgson

Licenciado en Arqueología. Máster en Métodos de Investigación Científica. Docente Investigador del Centro de Investigación Arqueológica CADI. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua.

kevin.gonzalez@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0003-1127-4309>



Copyright © 2021 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Recibido: 12/09/2021

Aprobado: 10/11/2021



Resumen

Este escrito sintetiza los resultados del análisis preliminar del material cerámico obtenido de prospecciones y excavaciones arqueológicas en el municipio de Diriá en el Departamento de Granada, región oriente de Nicaragua. Para tal fin se analizaron algunas variables morfológicas, decorativas y funcionales del conjunto cerámico recuperado que sugieren una ocupación intensa en el período Bagaces (300-800 d.C.) con tipos cerámicos propios de la región cultural de Gran Nicoya y Honduras propiamente dicho. De esta forma los resultados pretenden aportar a los estudios del registro arqueológico nacional por cuanto se atiende a comprender los procesos sociales acontecidos en esa región particularmente con respecto a aquellos vínculos o interacción a partir de la manufactura cerámica.

Abstract

This writing synthesizes the results of the preliminary analysis of the ceramic material obtained from prospecting and archaeological excavations in the municipality of Diriá in the Department of Granada, eastern region of Nicaragua. For this purpose, some morphological, decorative and functional variables of the recovered ceramic assemblage were analyzed that suggest an intense occupation in the Bagaces period (300-800 AD) with ceramic types typical of the cultural region of Greater Nicoya and Honduras proper. In this way, the results are intended to contribute to the studies of the national archaeological record inasmuch as it seeks to understand the social processes that occurred in that region, particularly with respect to those links or interaction from the ceramic manufacture.

Palabras claves

Atributos, cerámica, Diriá, sitio arqueológico, tipos cerámicos.

Keywords

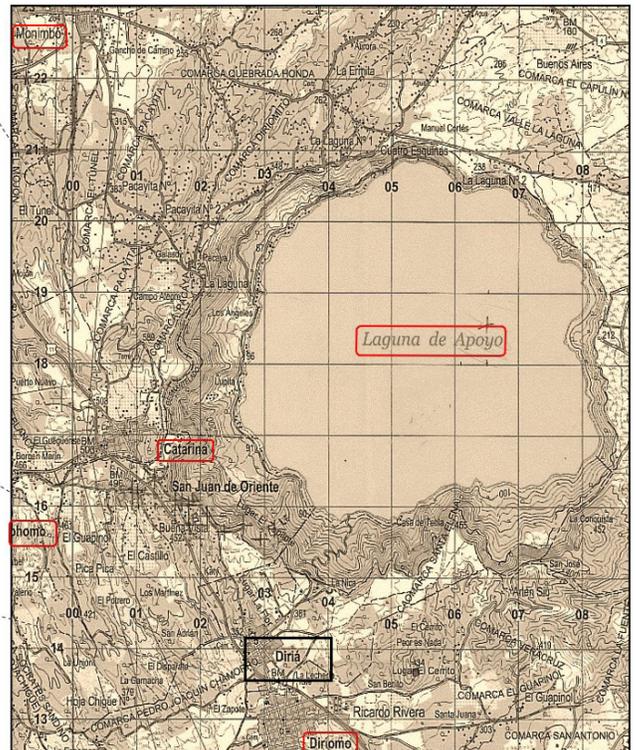
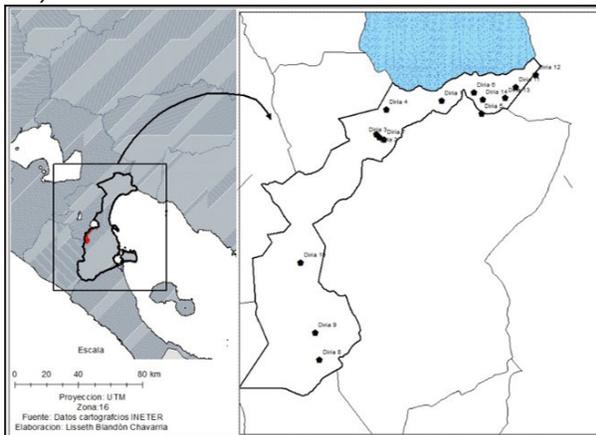
Attributes, ceramic, Diriá, archeological site, ceramic types

Introducción

Los sitios arqueológicos son lugares que contienen restos de materiales producto de las actividades desarrolladas por las sociedades o grupos humanos que vivieron en el pasado (Zambrana, 2015:9), es decir representan una expresión material del pasado, un pasado que se logra palpar por medio de piedra, huesos o barro solo por señalar algunos indicadores, por lo que en este caso el “tiesto” o fragmento cerámico es habitual su recuperación en contextos arqueológicos y su análisis constituye desde luego una de las principales fuentes de información arqueológica sobre todo porque permite entender el desarrollo cultural.

Nuestro objetivo general es profundizar en el estudio del registro cerámico procedente de prospecciones y excavaciones en el territorio a partir, de indicadores morfológicos, decorativos y funcionales presentes en el conjunto cerámico en 14 sitios del municipio de Diriá. Los objetivos particulares se orientan a registrar la variabilidad morfológica del material fragmentario; identificar los rasgos decorativos y cuantificar las variables utilizadas con el propósito de generar datos estadísticos que orientan algún grado de funcionalidad.

Diriá es uno de los cuatro municipios del Departamento de Granada en el oriente de Nicaragua y desde la toponimia acude al significado de “Colina o Altura”, término que puede entenderse a partir de la ocupación del territorio, es decir, desde la historiografía la zona se vincula con grupos de origen mesoamericanos, especialmente Dirianes-Chorotegas hablantes del Oto-mangue, que habitaron los alrededores de la Laguna de Apoyo, La Meseta de los Pueblos y el actual departamento de Masaya al menos desde inicios del siglo VIII hasta mediados del XVI, es decir, en torno al (700 d.C.-1550 d.C.), de acuerdo a lo planteado tanto por (Espinoza, et., al.1999 y Newson, 2021).



Diriá entorno a la Laguna de Apoyo y La Meseta de los Pueblos, Masaya-Granada. **Fuente:** Datos Cartográficos INETER
Elaborado: Lisseth Blandón C. / Adaptaciones El Autor.

Partimos entonces de considerar que el registro arqueológico de las poblaciones prehispánicas del Departamento se caracterizó por una fuerte presencia de cerámica y en el caso de los sitios registrados y documentados en Diriá no parecen estar ajenos a ese contexto, en efecto, el análisis tipo-variedad empleado al conjunto cerámico sugieren una ocupación intensa en el período Bagaces (300-800 d.C.), con tipos cerámicos propios de la región cultural de Gran Nicoya para el Pacífico de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica, además, con importantes indicadores que permiten plantear hipotéticamente interacciones sociales a una esfera regional con el Norte de Nicaragua y Honduras mismo de acuerdo a lo observado en los indicadores planteados.

No obstante, el problema de investigación radica en que el conocimiento de la historia antigua de esta zona del país es poco conocido y los estudios llevados a cabo hasta la fecha son apenas un aliciente para entender el desarrollo de la ocupación prehispánica, así, por ejemplo (Salgado, Niemel y Román 2007) estudiaron el sector suroeste del municipio de Diriá en lo que hoy es la comarca Playas Verde, antiguamente ocupado como aldea nucleada y vinculado al período cultural Bagaces con ocupaciones subsiguientes Sapoá y Ometepe.

Las excavaciones realizadas por (Salgado, 1996, McCafferty, 2009-2015), en el sitio El Rayo localizado en las costas del Lago Cocibolca y ubicado en el período Bagaces Tardío (500 d.C.), testifican a partir de la presencia de arquitectura monumental, entierros y ajuares múltiples, jerarquía de asentamientos, artículos de intercambio de larga distancia, acumulación de riqueza y símbolos de poder enfatizan elementos de complejidad social en las sociedades prehispánicas de la zona oriente del país que junto a los asentamientos de Ayala dominó el territorio adyacente en la subregión de Granada (McCafferty, Salgado, Dennett, 2009:2), pero también el sitio Tepetate estudiado por (Salgado, 1996), ubicado al norte de la actual Granada parece corresponder a una jerarquía regional.

Santa Isabel al norte de San Jorge en la Península de Asese en el Gran Lago de Nicaragua, departamento de Rivas (Healy 1980, Niemel 2003, McCafferty 2000-2010), es considerado como uno de los sitios más importantes del postclásico (800-1522 d.C.) y al igual que Playas Verde, El Rayo y Ayala deben retomarse para estudiar la dinámica regional establecida con Granada y, por ende, Diriá. En general ese constituye la trama del pasado en torno a Diriá, pero es imposible indicar los estudios abordados por (Román 1996) en Tisma, Masaya y Ticuantepe en el departamento de Masaya y Managua respectivamente definiendo consolidados poblados pertenecientes a los períodos Orosí (2000-500 d.C.), Tempisque (500 a.C.-300 d.C.) y Bagaces (300 d.C.-800 / 900 d.C.); (Bolaños, 2015), en el sector sureste de la Laguna de Masaya y en Nindirí documentó sitios con largos periodos de ocupación, y (Solano 2015) se refiere a un taller prehispánico en El Corozal, en el departamento de Masaya.

Procedimiento

La obtención de la muestra fue recuperada a través, de la prospección superficial dirigida acudiendo a los lugares indicados por los pobladores en talleres de sensibilización previos, además, de la excavación estratigráfica (catas de sondeo) en el reparto Daniel Ortega y en el sitio El Arroyo; el procedimiento realizado en laboratorio se resume a limpieza general de la muestra, siglado e inventario, análisis tecnológico, tipológico, documentación fotográfica, creación de base de datos (BDD), embalaje y almacenamiento. En cuanto al análisis e interpretación se acudió a dos niveles de análisis: a) tipología formal (nivel mínimo de inferencia, basado en lo formal de la cerámica o convenciones

geométricas de la vasija (asa, cuello, labio, base, soporte); b) tipología decorativa (correlaciona la técnica de acabado con estilos decorativos, en este caso, la propuesta Tipo-Variedad se interesa en ocasiones más a atributos como policromía, incisión, impresión, modelado, acanalado, alisado, bruñido, engobado, pulido, aplicación, etc.), que puedan orientar de alguna manera uso o aspectos de funcionalidad en el conjunto cerámico.

Resultados e interpretación

Los resultados obtenidos hasta el momento dan cuenta de un contexto de al menos más de 1200 años de antigüedad y con una articulación en un contexto arqueológico regional con la región cultural de Gran Nicoya para el Pacífico de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica, y con el país vecino Honduras. En este caso se presenta una muestra cerámica conformado por (n=2857) equivalente a 54% fragmentos cerámicos, de los cuales 1319 representan el 46% referidos a material diagnóstico procedente de 12 de 14 sitios registrados y documentados siendo Diriá 9 (n= 610) el que mayor cantidad de datos diagnósticos proporcionó para un 46% y Diriá 3 (n=434) con un 33% los sitios donde se recuperó la mayor cantidad, debido a que en ellos se efectuaron sondeos de control estratigráficos en el caso de Diriá 7 (n=100) con un 8%, Diriá 6 y 13 (n=46 / n=35) con el 3%. Por su parte Diriá 2 y 8 (n=30 c/u) representan en la muestra el 2%, Diriá 4 (n=9), Diriá 5 (n=10) y Diriá 14 (n=9) apenas alcanzan el 1% y en el caso de Diriá 10 (n=5) y Diriá 1 (n=1), ambos con el 0%. Por consiguiente, se presenta a continuación un ejercicio de caracterización cerámica.

Técnica de elaboración de las vasijas

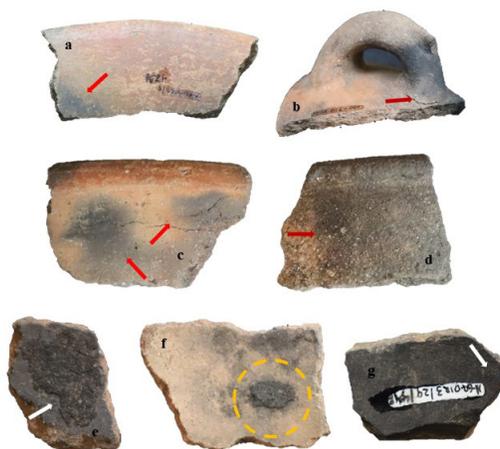
En términos generales la técnica primaria y casi uniforme en el proceso de elaboración de las vasijas es el modelado a pesar que esta no es fácil de identificar en materiales fragmentarios, igualmente se identificó el uso de las técnicas del enrollado, el ahuecado, y otros que se aprecian en figurillas y apliques como en el caso del tipo cerámico Potosí Aplicado.

Tipo de cocción

La cocción consiste en la transformación de los minerales de la arcilla mediante la aplicación de elementos que generen calor; no obstante, es a partir, de la circulación de aire en la que podemos determinar el tipo de cocción o atmósfera a la que fue sometido la vasija reductora u oxidante de acuerdo a su característica. En este caso la cocción se encontró distribuido porcentualmente en un 76% por piezas oxidantes (O), 14% reductora (R) y en procesos transicionales (RO) en 7% reductoras a oxidantes y en menor proporción 3% de transición (OR), es decir oxidantes a reductoras. Por consiguiente, es oportuno señalar que la frecuencia de tiestos con oxidación casi completa sugiere que hubo un proceso controlado de atmósfera para la elaboración de las vasijas. En contraposición a las demás variables (R, RO y OR), indica que estas no son resultado de un proceso intencional, sino que obedece probablemente a la pérdida accidental de control de oxígeno durante la cocción.

Marcas preliminares de uso

Por otro lado, la muestra orienta algún grado de termoalteración de acuerdo a las características morfológicas en este caso las vasijas con formas restringidas y formas no restringidas tienen presencia de ahumado y de hollín (obedece a que la leña no alcanzó altas temperaturas por lo que la madera desprende humo, formando capas de carbón en la superficie externa); de estos el 60% presenta este tipo de característica en la cara interna mientras que el restante 40% en la cara externa de las vasijas. Sobre la base de lo anterior es pertinente indicar que la presencia de ahumado entendido como un proceso térmico o exposición al fuego vincula la vasija a tareas domésticas, y dicha inferencia se hace en virtud de la presencia de termoalteración en fragmentos del tipo borde y cuerpo respectivamente.



a y b) Fragmento borde con ahumado en la cara interna y fragmento cuerpo con asa y quema o ahumado en la superficie externa c y d) bordes con ahumado en la cara externa y su posible exposición al fuego e y f) fragmento cuerpo con residuos de hollín en la cara interna de estos y g) se nota superficie totalmente ahumado resultado de procesos térmicos en la vasija.

Acabado superficial

Al respecto, las técnicas secundarias de manufactura en el tratamiento de superficie corresponden a la presencia de la técnica del alisado (pretende extraer las impurezas que se acumulan en la superficie de las vasijas), en este caso se trata de un alisado relativamente fino (es decir, se observan estrías horizontales en ocasiones uniformes), por ejemplo, se nota en los engobes rojos alisados de los tipos Chávez Blanco sobre Rojo, Tola Tricromo y Espinoza de Banda Roja y en otros se nota un alisado tosco. Pero está presente la técnica del bruñido (tratamiento que pretende conseguir brillo o lustre en la superficie).

En todo caso el acabado interno de las vasijas varía dependiendo de las características morfológicas, es decir, en el caso de las restringidas o cerradas se suele dar un acabado o alisado en la parte exterior del cuello y la parte interna suele tener relativo trabajo. En cambio, las vasijas abiertas o no restringidas tienen la particularidad de tener un acabado interno similar al externo de la vasija y puede por tanto estar alisado en algunos casos.

Por otra parte, en cuanto a las tonalidades o tipos de engobes identificados en las vasijas el rojo constituye el 57% de la muestra, seguido de la tonalidad naranja con el 32%, luego está el engobe café/negro en un 5%, la tonalidad café con el 3% y en menor porcentaje se encuentran las tonalidades crema/blanco con 1% y engobe gris igualmente con el 1%.

En cuanto a decoración es típico la presencia del engobe rojo que tiene representatividad en las tipologías cerámicas León Punteado en cara interna y externa, Chávez Blanco sobre Rojo en ambas caras, Espinoza de Banda Roja en cara externa, Tola Tricromo en cara externa con sus respectivas variantes con la aplicación de otros engobes. La tonalidad naranja se evidencia en el tipo La Segovia Naranja. Por su parte, el engobe café negro se vincula a los tipos Ulúa, Tenampúa, Cacaolí, Momta, todos estos de la familia de los policromados.

Con respecto, al uso de engobes en los actuales talleres alfareros de San Juan de Oriente (anteriormente conocido como Valle de Namotiva), un estudio de carácter experimental permitió concluir que, en cuanto a los pigmentos naturales, se puede concluir que en su mayoría han sido sustituidos por colorantes sintéticos; a excepción de los colores negro y naranja, que aún son extraídos del árbol de Mora para el primero, y de fuentes naturales de El Sauce para el segundo (Potosme, 2014:84).

El caso de la decoración con engobe crema/blanco se identificó en los tipos Tenampúa Policromo y Cacaolí Rojo sobre Naranja. Finalmente, la tonalidad de engobe gris apenas se logra apreciar en algún tiesto y expresado en el tipo Vallejo Policromo. Lo anterior sugiere una interpretación referida a un complejo ideológico donde interactúan variables referidos a una cosmovisión local o en muchas ocasiones obedece a aquellos que organizan estéticamente (artesanos), la elaboración de las vasijas a partir, de características locales de obtención de materia prima y otras variables presentes en el proceso de manufactura.

Adicionalmente, otras técnicas decorativas corresponden al uso de la impresión punzonado por medio de presión de yemas de dedos, concha o también recurriendo a la utilización de punzones sean estos de madera o hueso. En otros casos se aplicó incisión en dirección horizontal y perpendicular en superficie externa. En el caso de las técnicas de “apliques”, se logran apreciar no solo para efectos de elaborar soportes en forma mamiformes, sino también para efectos de elaborar cabezas, ojos, cejas en figurillas. Otros atributos decorativos son los referidos a elementos corporales, un fragmento cuerpo modelado referido a impronta textil, que en el caso de esta técnica de impresión es en pocas palabras imágenes en negativo y se trata de un tiesto con posibles fibras (grosor o espaciado), sumamente fina.

Morfología cerámica

En su mayoría el material se vincula a fragmentos del cuerpo de las piezas en un 50%, luego los bordes están en un 38%; de estos se expresan en bordes con característica usualmente evertidos en un 65% de la muestra. Con el 17% están los bordes con protuberancias ya sea en labios rectos o redondeados; estas protuberancias están determinados por acanaladuras horizontales poco pronunciadas, es decir por elementos decorativos encima del labio. Un interesante dato corresponde al tipo de bordes reforzados levemente en el exterior con un 12%. Y en menor proporción con un 6% bordes rectos que orientan a piezas restringidas o cerradas e hipotéticamente aptas para actividades de cocción ya sea sobre fuego directo o brasas.

Variables en el análisis morfológico (Vasijas)					
Variable/Grupo	Forma	Tipo de Borde	Descripción	Ilustración	
Vasijas Abiertas (no restringidas)	Cuencos/Escudillas	Evertido	Contenedor con boca abierto de forma semiesférica sin asas. Las paredes tienden a ser delgadas, con bases redondas y cóncavas.		 Borde evertido Borde protuberancia
	Semi-globular	Recto			
	Cuencos/Escudillas	Acanaladura			
Vasijas Cerradas (restringidas)	Olla	Evertido	Vasija cerrada, con cuello y cuyo diámetro mínimo es igual o superior a un tercio del diámetro máximo.		 Borde reforzado
		Reforzado			
	Jarra/Jarrón	Evertido	Vasija cerrada, cuya altura total está comprendida entre dos y tres veces el diámetro de apertura. En ocasiones presenta base plana, cuello estrecho y asa.		 Borde recto
		Recto			
Fragmentos de Vasijas	Base	Plana	Parte inferior de la vasija; puede estar en continuidad o en discontinuidad con respecto al cuerpo.		
		Asiento			

En general los labios de los bordes son redondeados y en ocasiones rectos. Los cuellos con un 5%, y con porcentajes similares del 3% soportes y bases, asas con 1% y figurillas, cuentas de collar (elementos circulares / esféricos en proceso de manufactura), alcanzan el 0%.

De manera preliminar y atendiendo a las características de formas básicas del material fragmentario (borde, base, pared más los atributos funcionales y estilísticos), permiten inferir en el uso de piezas de forma abierta (no restringidas) y piezas cerradas (restringidas). Esos aspectos funcionales se sintetizan en cuencos, platos, jarrones de dimensiones pequeñas y paredes delgadas que de acuerdo a lo observado las inferencias morfológicas preliminares plantean la presencia de vasijas vinculados a tareas de procesamiento de alimentos, almacenamiento de líquidos, almacenamientos sólidos (granos y otros), transportar líquidos, servir, comer o en su efecto para otros tipos de actividades que no sean referidos a contextos domésticos. En ese sentido las vasijas abiertas son sustentadas por los cuencos escudilla pequeños con paredes levemente divergentes, con algunos labios redondeados y acanalados y cuyo diámetro de boca es inferior o igual a 18cm como la tipología cerámica León Punteado (300-800 d.C.), con base trípode y vinculado al período cultural Bagaces (300-500d.C.).

Diámetros de pastas

Generalmente, los diámetros de pastas son otro de los indicadores arqueológicos, que permiten reconstruir formas y función de las vasijas en ese particular se acudió a los atributos morfométricos observados en los bordes y para efecto de entender la dinámica del grosor de pastas éstas fueron agrupadas de acuerdo a intervalos (o en su efecto escala Likert).



Muy delgados / finos (0mm-0.5mm)

Apenas alcanzan el 2% de la muestra definidos por paredes delgadas, desengrasante de mineral pequeño y tiene por lo general un tratamiento superficial bueno que al parecer se buscaba una impermeabilidad; la funcionalidad de esta pasta orienta al transporte de líquidos, en el uso de vasos / jarrones pequeños con paredes delgadas de uso cotidiano / doméstico, pero también, son pertinentes para efectos de procesos térmicos (fuego). Por ello, las vasijas pequeñas entre ellas ollas y otros requieren de menos inclusiones o elementos no plásticos para que la vasija sea más resistente al calor / fuego, es decir, a los cambios de temperaturas a los cuales son sometidos por lo que debe de haber paredes lo suficientemente resistentes.

Delgados / finos (0.5mm-1cm)

Es el segmento que más destaca porcentualmente con un 50% caracterizado por tener paredes delgadas, desengrasante de mineral pequeño y tiene por lo general un tratamiento superficial bueno y al parecer se buscaba igualmente una impermeabilidad; lo observado sugiere el transporte de líquidos como las vasijas semi-globulares. No se descarta la posibilidad que este tipo de pasta se asocia a vasijas sometidas al fuego esto por las facilidades térmicas que tienen y porque son propicias para el proceso de cocción, además por que las bases cóncavas de estos las hacen aptas para la cocción de alimentos sobre fuego directo.

Semi-gruesas (1cm-1.5cm)

Por su parte las dimensiones semi-gruesas alcanzaron el 31% y orientan paredes no tan gruesas, con desengrasantes de tamaño pequeño, con buen tratamiento superficial y en ocasiones presentan elementos decorativos por lo que se sugiere que estas vasijas fueron utilizadas para servir y transformación de alimentos. En ese caso los cuencos y tazones de diámetros amplios (20 cm o más), [como el caso del tipo León Punteado], se usaron para preparar alimentos y como contenedores de agua durante el proceso de alimentos, los de tamaños más pequeños se asocian con las vajillas de servicio (León, 1986).

Gruesas (1.5cm-2cm)

Representa el 7% de la muestra y se definen a partir de paredes gruesas con buen tratamiento superficial en la parte exterior, de porosidad relativamente baja y su uso sugiere fue apta para almacenamiento de sólidos y líquidos. Sin duda que en la búsqueda por definir el uso o funcionalidad de las vasijas suponen procesos varios de técnicas y conocimientos, que para las vasijas grandes (muy gruesas y gruesas) implican la presencia de más inclusiones tanto cantidad y tamaño para que la pasta cerámica sea más porosa.

Muy gruesas (2cm-2.5cm)

Por otro lado, las vasijas en el intervalo de (2cm-2.5cm), alcanza el 10% de la muestra y se definen a partir de paredes muy gruesas con buen tratamiento superficial con buen tratamiento de la superficie exterior, de porosidad relativamente media a alta y su uso sugiere fue apta para almacenamiento de sólidos y líquidos; al igual que el segmento de pastas gruesas estas garantizan durabilidad, estabilidad y con regularidad aislamiento.

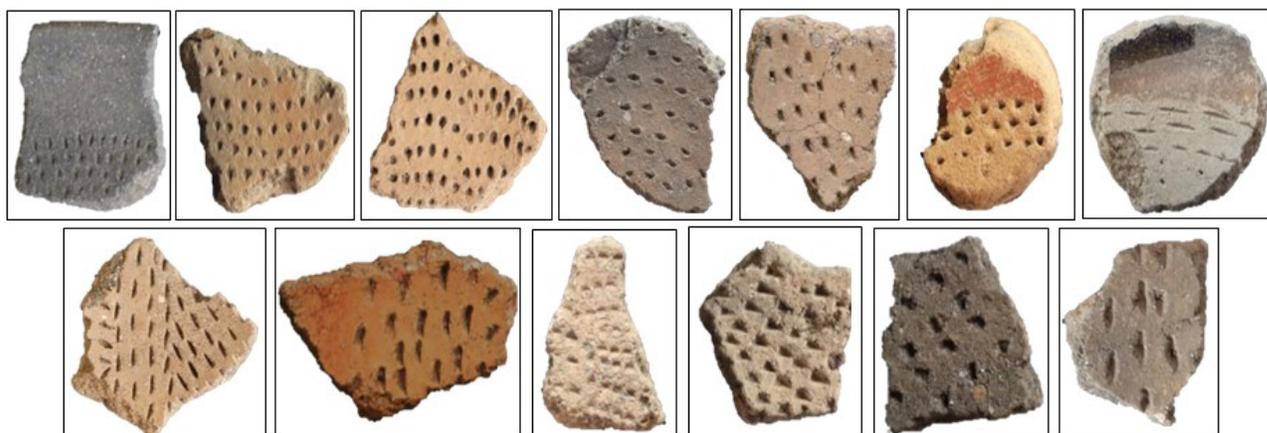
Temporalidad cultural

En la muestra se determinó la presencia de 14 tipos, equivalente a (n=345) tiestos diagnósticos con estos atributos, los cuales permitieron establecer una fecha preliminar en los 14 sitios registrados en el municipio que se sintetizan en al menos tres importantes fases conveniente a lo planteado por la periodización de ocupación humana de Gran Nicoya para el Pacífico de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica siendo así las fases Bagaces (500-800 d.C.), Sapoa (800-1550 d.C.) y Ometepe (1300-1550 d.C.) los momentos importantes de ocupación del territorio, sin descartar que este proceso fuese previa a lo indicado; en efecto, estudios regionales conducidos en el Istmo de Rivas y en los Departamentos de Granada y Masaya, han indicado cambios significativos empezando alrededor del 800/900 n.e. en términos

Tipología cerámica identificado por cada sitio documentado en el municipio de Diriá

#	Tipos / Variedad	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10	D11	D12	D13	D14
1	Chávez Blanco sobre Rojo	0	0	36	0	0	1	0	12	46	0	0	0	0	0
2	León Punteado	0	6	27	0	0	1	3	5	100	0	0	0	0	0
3	Espinoza de Banda Rojo	0	0	1	0	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0
4	Tola Tricromo	0	0	2	0	0	0	0	0	29	0	0	0	0	0
5	Segovia Naranja / Sulaco	0	1	0	0	0	1	4	0	2	0	0	0	1	0
6	Ulúa Policromo	0	0	1	0	0	0	0	0	20	0	0	0	0	0
7	Vallejo Policromo	0	0	3	0	0	1	1	1	1	0	2	0	10	0
8	Papagayo Policromo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	5	0
9	Galo Policromo	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
10	Potosi Aplicado	0	0	0	0	0	0	2	0	1	0	1	0	0	0
11	Momta Policromo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	Sacasa Estriado	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2	0
13	Tenampúa Policromo	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	Murillo Aplicado	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Totales		0	7	72	0	1	4	10	18	211	0	4	0	18	0

Con respecto a los tipos identificados se resumen a León Punteado (300-800 d.C.), que alcanzó la mayor representatividad en la muestra con el 44%, vinculado al período Policromo Antiguo y definido por ser una tipología con vínculos regionales. En la superficie exterior de este se logra observar la técnica del modelado para lograr elementos zoomorfos en el caso de los soportes trípodes y en la superficie interior estilísticamente presenta la técnica de punzonado / impresión (que consiste en la presión de un elemento sobre la arcilla aún fresca que deja improntas), que suelen aparecer en direcciones varias y en forma de incisiones y que dicho sea de paso en el conjunto analizado varían en dimensiones desde 0.5mm con 31%, 0.4mm con 25%, 0.3mm con 19%, 0.1mm con 13%, 0.2mm y 0.7mm ambos con 6%.



Variabilidad en el estilo de punzonado / impresión en bordes, bases, soportes y cuerpos. No todas las impresiones son redondas en ocasiones aparecen del tipo triangular como el que se nota en el penúltimo diseño de la imagen inferior

El tipo descrito con anterioridad de acuerdo a algunos autores han vinculado su significado cultural a una función especializada, como rallador de chile y esta hipótesis se sustenta en la efectividad de técnica en ciertos ejemplos, con punteado muy diverso y poco profundo (Vínculos, 1990:124). No cabe duda que la técnica de punzonado / impresión / incisión orienta a tal hipótesis, pero no exclusivamente a la función de rallador de chile, el punteado o improntas varían desde poco profundas a profundas y hacen parte estilísticamente de las piezas, adicionalmente y como suele suceder las vasijas en efecto pueden llegar a cumplir funciones varias a lo largo de su vida útil. Y un último detalle observado orienta la posibilidad de elementos para agarrar (asir), verter líquidos, es decir, por su forma sería un asa que permite aislar pasando la mano o al menos un dedo y en este caso se sitúa en la parte lateral.

Luego en el orden está **Tola Tricromo** (500 a. C.-800 d.C.), con el 14% y corresponde al período Bicromo en Zonas (cerámica básicamente de dos colores), forma parte de una larga tradición de figuras con máscaras. Healy (1980: 230) ha sugerido que "el tipo parece ser un resultado natural de la tradición anterior de pintura roja y negra ampliamente prevaleciente en el suroeste de Nicaragua, con la siempre adición de pintura blanca, además tiene similitud con el tipo Chávez Blanco sobre Rojo tanto en forma como en motivos decorativos.

Por su parte **Chávez Blanco** sobre **Rojo** (500-800 d.C.), obtuvo el 18% de representatividad vinculado siempre al periodo Policromo Antiguo y con afinidad estilísticamente al tipo Tola Tricromo. **Vallejo Policromo** (1200-1550 d.C.), ocupa el 7%, y se sitúa en el período Policromo Tardío, se caracterizan por superficies lisas y cubiertas con engobe de color blanco y crema, tanto en la parte externa como en la interna; por lo general, se hace uso de pintura azul en combinación con anaranjado oscuro, anaranjado claro y negro en las vasijas.

En tanto, **Papagayo Policromo** (800-1300 d.C.), tiene el 3%, de la muestra y hace parte del período Policromo Medio y al igual que León Punteado parece tener presencia panregional y con él se inicia la tradición de los policromos blancos en Gran Nicoya. En consecuencia, los diversos aspectos de la cultura material, especialmente la cerámica, pero también la lítica y elementos de la arquitectura cambian entre los periodos Bagaces y Sapoá, con la introducción de tipos policromados con engobe blanco y símbolos iconográficos relacionados con el estilo Mixteca-Puebla de México central, como la serpiente emplumada asociada con el Dios Ehecatl/Quetzalcóatl (McCafferty, Salgado y Dennett, 2009:4).

Espinoza de Banda Roja (200 a.C. – 800 d.C.), representa apenas el 2% de la muestra. Otro tipo referido a Gran Nicoya es **Galo Policromo** (500-800 d.C.), vinculado al período Policromo Antiguo con el 2%, con engobes de tonalidades crema, café claro, naranja o rojo amarillento, además de superficies alisados y pulidos: Galo está definitivamente relacionado al conjunto de tipos de Ulúa Policromo, por lo que ambos comparten características de estilo y composición incluyendo el uso de color, algunos motivos y las formas de vasijas cilíndricas (Baudez, 1967:133), y los análisis de composición indican que Galo se elaboró localmente en Granada, no siendo importado del Sur (Bishop 1994, citado por Branswell, Fletcher, Salgado y Glascock, 2002:26).

Potosí Aplicado (500-1350 d.C.), alcanzó el 1%, en la muestra y de acuerdo a referencia de su estudio tuvo presencia desde el período Policromo Antiguo, Medio hasta su decadencia en el período Policromo Tardío que de acuerdo a su característica al menos en su típica forma de escudilla (Potosí con paredes convexas y base anular y en ocasiones tiene tapa hemisférica), fueron utilizados para quemar incienso, esta inferencia es a partir, de los elementos presentes en la parte interna sobre todo por el quemado y ahumado, y por las perforaciones que tienen las tapas en la cara externa que permiten la salida del aire y el humo.

Sacasa Estriado (800-1550 d.C.) alcanzó el 1%, de la muestra y su particular morfología corresponde a las vasijas ovoides pequeñas, medianas y grandes con superficies raspados en el interior y brochado que definen una especie de "estrías", y su función ha estado referido a contextos domésticos y funerarios en varios sitios del Pacífico nicaragüense en su sector Sur (Istmo de Rivas, Granada, Carazo), costas del Lago de Managua (Los Placeres, Los Martínez, El Ferrocarril, Las Torres, Las Delicias) y área Metropolitana (Villa Tiscapa, UNI) y Sur de la capital (RURD-UNAN-Managua, Jocote Dulce, Comarcas Las Viudas, Ladinos, Nejapa) y otros sitios que incluyen el departamento de Masaya, Masatepe, Nindirí. **Momta Policromo** (300-800 d.C.), tiene apenas el 1%, y se vincula al período Policromo Antiguo.

Por su parte la cerámica norteña se refleja en los tipos **La Segovia Naranja o Sulaco Naranja** (300 – 800 d.C.), con el 2% sobre este tipo al parecer “cumplió aparentemente funciones de servicio, es decir, servir alimentos y recipientes para contener, posiblemente granos y otros materiales secos” (Zambrana, 2011:8). **Ulúa Policromo** (600-1000 d.C.) obtuvo el 2%, y se producía en Tenampúa, en el Valle de Comayagua (Viel, 1978:265), pero tampoco se descarta la posibilidad de que estas cerámicas también pudieron ser fabricadas en la zona de Las Segovias” (Sears, 1996:17, citado por Espinoza et al, 1996:103). Por su parte **Cacaolí Policromo obtuvo** el 2%, y **Tenampúa Policromo** apenas alcanzó el 1%.

El indicador de la presencia de cerámica proveniente del norte (Segovia, Ulúa, Cacaolí) sintetiza procesos de interacción cultural con la zona del Oriente de Nicaragua y más allá desde épocas prehispánicas. Sin duda que estas interrelaciones no fueron realizadas únicamente para el intercambio de vajillas cerámicas, sino que trae consigo otras actividades de índole espiritual, ritual, cultural; que no pueden ser leídas desde la materialidad arqueológica (Balladares, 2018:78). Al respecto, en Granada las evidencias de interacciones parecen comenzar desde el período Tempisque [500 a.C.-300 d.C.], de la Gran Nicoya, pero el incremento de los intercambios se daba en el período posterior Bagaces [300-500 d.C.), principalmente en la fase Siú (Salgado y Zambrana, 1994:127). Por tanto, las tipologías descritas sugieren el establecimiento de grupos mesoamericanos en el Pacífico de Nicaragua expresados en Chorotegas y Nicaragua los primeros en la costa del Pacífico del país produjeron la alfarería Policroma Papagayo, y fueron la población nativa dominante en la subárea hasta alrededor del año 1.200 d.C. Un ejemplo, sería Tepetate, en Granada hasta ahora, un sitio único en su arquitectura, en la producción de navajas de obsidiana y en la de los ceramios ya arriba discutidos. Es probable que ese fuera el centro de un galpón (especie de poblado rodeado de un conjunto de aldeas), la unidad social base de estructuración territorial de los Chorotegas (Salgado y Fernández, 2011:14). En tanto, el período final, al menos en su última parte, ha sido casi universalmente atribuido a los Nicaraos, quienes ocupaban el istmo de Rivas y la Isla Ometepe al tiempo de las primeras exploraciones españolas (Healy, 1975)



Diriá en este caso podría tener correspondencia a las características de sitios arqueológicos de Granada, donde se utilizaron frecuentemente montículos naturales, algunas veces levemente modificados, para la construcción de residencias perecederas. Aquellas que datan del período Bagaces constituyen los primeros elementos habitacionales visibles en la región. Todos los sitios de este período están ubicados en las fértiles tierras agrícolas que se extienden entre las laderas del volcán Mom-bacho y la Laguna de Apoyo, en elevaciones de 200-300 metros sobre el nivel del mar (Branswell, Fletcher, Salgado y Glascock, 2002:26).

Material fuera de contexto

Además de recuperar figurillas y otros fragmentos antropomorfos y zoomorfos en las prospecciones y excavaciones también se retomó material en resguardo de pobladores de Playas Verde, El Arroyo y el casco urbano de Diriá; de ello las figuras humanas y de género son características, sobre todo porque se expresan en variados tamaños y diseños, en donde las figurillas femeninas tienen rasgos sexuales explícitos (senos y glúteos diseñados a partir de la técnica de aplicación (botones), una abertura o especie de vulva (vagina), definido por una línea vertical; lo anterior remite a féminas con extremidades superiores hacia atrás y sostenidos al pecho con especie de tocado en dos casos y uno de ellos presenta la particularidad de contar con un collar sobre su cuello (determinado por 3 elementos identificados como cuenta de collar) y tocado (penacho), en la parte superior de la pieza y un fragmento que refiere el uso de arete u orejera de acuerdo al orificio que se ve.



Por su parte la representación masculina en las figurillas y soportes se caracterizan por rostros que definen aspectos cotidianos y en otros aspectos contemplativos, pero también uno de ellos en su cabeza se observa una especie de rollo o cinta y una muy particular es un fragmento de figurilla que define el rostro (ojos y parpados pronunciados) y el uso de tocado (penacho), en la parte superior de la pieza que trate de un oficiante de importancia.

Además, se identificó una combinación de rostro antropomorfo y cara zoomorfo con protuberancias en la estructura fisonómica del fragmento de vasija donde se observa aplicación (botón en la parte superior en lo que podría ser frente y debajo del mentón o barbilla). También, se aprecia una cantidad de representaciones faunísticas (aves y mamíferos entre ellos tapir o danto, oso hormiguero, tortuga) en vasijas pequeñas, fragmentos de figurillas, soportes y tiesto con característica cuerpo con tonalidades rojas, naranjas, café o negro y otras un poco más claras que varían entre estilizaciones simples y conjuntas entre ellos está un fragmento de vasija con característica del llamado Xulo (especie de perro mudo), pequeño y regordete según lo describen los cronistas, era parte de la dieta indígena y rápidamente pasó a formar parte de la dieta de los españoles, tanto así que en Nicaragua este animalito desapareció en el Siglo XVI (Guido, 2019:9). Y finalmente, se identificaron cuentas de collar en piedra verde (Jadeita) y barro con formas globulares con perforación central con técnica de perforación para dar forma y superficie pulidos, extensor o expansor de oreja (es decir adorno que se coloca en la oreja, cuya función en este caso consiste en el estiramiento del lóbulo de la oreja), orejera de tipo cilíndrica o tubular muy similar a los llamados expansores que son utilizados en la actualidad y que testifican el uso de adornos corporales.

Conclusiones

Nuestros comentarios son de orden preliminar y persiguen resumir los aspectos morfológicos y decorativos identificados en el material fragmentario procedente de prospecciones, excavaciones de pozos de sondeos y material resguardado en manos de pobladores. A nivel cronológico es pertinente indicar una secuencia cronológica de los materiales cerámicos correspondientes al período cultural Bagaces (300-500 d.C.), y sustentado en tipologías cerámicas como Tola Tricromo, León Punteado, Chávez Blanco sobre Rojo, Momta Policromo, y tipos reconocidos a los períodos culturales Sapoá (800-1350 d.C.) y Ometepe (1350-1524 d.C.), en particular de Potosí Aplicado, Galo Policromo, Sacasa Estriado, Papagayo Policromo, Vallejo Policromo, con el tipo Espinoza de Banda Roja, como una cerámica de larga data en referencia a los tipos señalados. Además, de los tipos reconocidos se evidenció cerámica del norte del país que permite inferir la existencia de vínculos entre tradiciones culturales. En tanto, la clasificación del material revela en términos generales la presencia de vasijas abiertas relacionadas con el procesamiento y consumo de alimentos como lavado, escurrido y mezclado de líquidos.

Por su parte, las vasijas cerradas de acuerdo a sus diámetros su utilidad está vinculado a contener elementos sólidos (alimentos) y líquidos de manera temporal (agua y otros). Las variables de análisis retomados sintetizan cuencos o escudillas, ollas, jarra o jarrón y fragmentos de bases de las piezas. Además, se acudió al tipo de cocción en las piezas donde se observó la presencia de ahumado como proceso térmico o exposición al fuego y sugerentemente vinculado a tareas domésticas, pero también referido a prácticas de incensario como el tipo Potosí Aplicado. Finalmente, se identificó

un nutrido grupo de figurillas femeninas y masculinas que sobresalen por un acabado superficial y elementos decorativos que esquematizan rostros humanos y caras zoomorfos y elementos de uso corporal que determina aspectos de personalidad e identidad local.

Referencias bibliográficas

Balladares, S. (2018). La Dinámica Social del Valle de Sébaco: Un Estudio Transdisciplinario (S. XVI-XIX). *Revista Humanismo y Cambio Social* (11). pp. 70-81. ISSN 2309-6713. Disponible en <https://repositorio.unan.edu.ni/12252/>

Baudez, C. (1967). *Recherches Archeologiques dans la Vallee du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica*. Travaux et Memoires de l' Institut des Hautes Etudes de l' Amerique Latine N° 18. Paris.

Bolaños, E. (2015). Reporte de un Sitio Arqueológico en el Municipio de Nindirí, Departamento de Masaya. Masaya, Nicaragua. (Inédito).

Branswell, G Fletcher, L, Salgado, S y Glascock, M. (2002). La Antigua Nicaragua, la Periferia Sudeste de Mesoamérica y la Región Maya: Interacción Interregional (1-1522 d.C.). En *MAYAB* 15, pp. 19-39. CADI-UNAN-Managua. (2021). Sitios Arqueológicos del Municipio de Diriá. Documentación y Registro. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, UNAN-Managua. (Informe inédito).

Dennett, C, Salgado, S and Bishop, R. (2019). Re-evaluating Ceramic Economy at Ayala (AD 1–1250), Granada, Pacific Nicaragua. *Cuadernos de Antropología* 2019, 29(1), 1-34 / ISSN 2215-356X. DOI: 10.15517/cat.v1i1.34089.

Espinoza, E. García, R y Suganuma, F. (1999). *Rescate Arqueológico en el sitio San Pedro, Malacatoya, Granada, Nicaragua*. 1ra ed. Managua. Instituto Nicaragüense de Cultura, Museo Nacional de Nicaragua. Pp.120.

Espinoza, E, Fletcher, L y Salgado, R. (1996). *Arqueología de las Segovias: Una Secuencia Cultural Preliminar*. Dirección de Patrimonio Cultural / Museo Nacional. Instituto Nicaragüense de Cultura de Nicaragua (INC) y Organización de los Estados Americanos (OEA). Disponible en https://antharky.ucalgary.ca/mccafferty/sites/antharky.ucalgary.ca/mccafferty/files/inoza_et_al_1996_Arqueologia_de_las_Segovias.pdf

Guido, C. (2019). *Gastronomía Nicarao y Chorotega del Siglo XVI*. Ministerio de Educación (MINED) /Alcaldía de Managua (ALMA). Managua, Nicaragua. Disponible en <https://www.mined.gob.ni/biblioteca/wp-content/uploads/2019/10/No-5-Gastronom%C3%ADa-Nicarao-y-Chorotega-del-Siglo-XVI.pdf>

Healy, P. (1980). *The Archaeology of Rivas Region, Nicaragua*. Waterloo (Ontario): Wilfred Laurier University Press. [Incer, J. \(1985\). *Toponimias Indígenas de Nicaragua*. San José. Asociación Libro Libre. Costa Rica.](https://www.laprensa.com.ni/2004/11/06/departamentales/953109-otro-hallazgo-Healy, P. (1975). Los Chorotega y Nicarao: Evidencias Arqueológicas de Rivas. En las Fronteras de Mesoamérica, 14th, Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México. 237-244pp.</p>
</div>
<div data-bbox=)

León, M. (1986). Análisis Funcional de Sitios Arqueológicos en la Zona Protectora Las Tablas, Sur-Este de Costa Rica. *Vínculos: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica* 12 (1-2): 83-120.

Mena, B. (2013). Características Geográficas Generales de la Reserva Natural Laguna de Apoyo. *Humanismo y Cambio Social*, 1 (1). pp. 73-87. ISSN 2412-2572. Disponible en <https://repositorio.unan.edu.ni/11805/>

McCafferty, G, Salgado, S y Dennett, C. (2009). ¿Cuándo llegaron los Mexicanos?: La Transición entre los periodos Bagaces y Sapoa en Granada, Nicaragua. Ponencia presentada en el Tercer Congreso Centroamericano de Arqueología, San Salvador, El Salvador. Disponible en https://antharky.ucalgary.ca/mccafferty/sites/antharky.ucalgary.ca.mccafferty/files/Cuando_llegaron_los_mexicanos.pdf

McCafferty, G. (2009). Informe Preliminar El Rayo. Universidad de Calgary. Recuperado de https://www.academia.edu/33316444/El_Rayo_Informe_2009.

Román, M. (1996). Social and Environmental Risk and the Development of Social Complexity in Pre-columbian Masaya, Nicaragua. Tesis doctoral. University of Pittsburgh, EEUU. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/16751837.pdf>

Salgado, S y Fernández, E. (2011). Elementos para el Estudio de una Migración Antigua: El Caso de los Chorotega-Mangue. En *Cuadernos de Antropología*, ISSN:1409-3138. N.º 21. Disponible en <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/antropologia/article/view/1967/1931>

Salgado, S Niemel, K y Román, M. (2007). Cambios Sociales en la Historia Antigua de Granada y Masaya, Pacífico de Nicaragua. *Arqueología del Área Intermedia*, 7. Pp.137-159.

Salgado, S. (1996). La Evolución de la Complejidad Socio-Política en Granada, Nicaragua. En *30 Años de Arqueología en Nicaragua* [Arellano Editor]. Museo Nacional de Nicaragua, INC. Pp.127-134.

Salgado, S y Zambrana, J. (1994). El Sector Norte de la Gran Nicoya: Nuevos Datos en la Provincia de Granada, Pacífico de Nicaragua. En *Vínculos Volumen 18-19* (1-2). Museo Nacional de Costa Rica. pp. 121-137.

Solano, G. (2015). Caracterización del Sitio Arqueológico El Corozal "Un Vistazo al Pasado". Trabajo para optar al título de licenciada en Historia con Orientación en Arqueología. UNAN-Managua. (Inédito).

Vínculos (1990). *Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*. Volumen 12 (1-2). Museo Nacional de Costa Rica. pp. 327.

Viel, R. (1978). Etude de la céramique Ulúa-Yojoa Polychrome (Nord-Ouest du Honduras): Essai d'analyse stylistique du Babilonia. Tesis doctoral, U.E.R. de Sciences Sociales, Université René Descartes, Paris V-Sorbonne. París.

Newson, L. (2021). Supervivencia Indígena en la Nicaragua Colonial. ISBN 978-1-908857 88-0 (PDF edition). Institute of Latin American Studies. University of London. United Kingdom.

Potosme, A. (2014). Pintando con Tintes Namotiva, Una Retrospectiva hacia la Pintura Precolombina en San Juan de Oriente-Masaya. Monografía para optar al título de Licenciada en Historia con Orientación en Arqueología. CADI/UNAN Managua. (Inédito).

Niemel, K. (2003). Social Change and Migration in the Rivas Region, Pacific Nicaragua (1000 BC-1522 AD). Tesis doctoral. Departamento de Antropología, Universidad de Nueva York, Buffalo, Nueva York.

Zambrana, J. (2015). Cuaderno Comunitario, El Patrimonio Cultural Arqueológico Nicaragüense y su Conservación. Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), Dirección Patrimonio Cultural de la Nación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO). Disponible en <https://www.inc.gob.ni/wp-content/uploads/2016/09/Cuaderno-Comunitario-El-patrimonio-Cultural-Arqueolo%CC%81gico-Nicaragu%CC%88ense-y-su-Conservacio%CC%81n.pdf>

Zambrana, J. (2011). Investigación Arqueológica en Ocotal, Nueva Segovia. En Revista Mi Museo y Vos. Año 5 No18. Pp.4-9. Disponible en <http://www.granadacollection.org/Revista%20Mi%20MuseoNo18.pdf>

Licenciado en Arqueología. Máster en Métodos de Investigación Científica. Docente investigador del Centro de Investigación Arqueológica CADI. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua